

**J. Isaacs.—AN ASSESSMENT OF TWENTIETH-CENTURY LITERATURE.**—Secken and Warburg, Londres, 1951. 192 págs.

Reúne este libro seis charlas dadas en el tercer programa de la B. B. C. por su autor. En ellas J. Isaacs nos ofrece un panorama crítico de la literatura del medio siglo presente, referido sobre todo a las letras inglesas.

En el cap. I, *The assessment of Contemporary Literature*, Isaacs trata de fijar algunas fechas significativas, literariamente, en el transcurso de los cincuenta años ya recorridos del siglo XX: muerte de Oscar Wilde en 1900, *The way of All Flesh*, de Butler (1903), *A Modern Utopia* de Wells (1903), etc. Aspecto importante, estudiado en estas páginas, es el de la influencia en la literatura inglesa de la rusa, como antídoto espiritual del materialismo de Flaubert, Zola, los Goncourt. La profundidad psicológica, conseguida por Dostoyevski en *Los hermanos Karamazov*—traducida al inglés en 1912—va a unirse a las teorías psicoanalíticas de Freud. Señala Isaacs el hecho de que ya en 1913 D. H. Lawrence publicó, sin haber leído a Freud, *Sons and Lovers*, novela freudiana. La influencia estaba en el ambiente, e Isaacs refiere que cuando en la primera guerra mundial partió como soldado hacia Francia, llevó consigo la *Interpretación de los sueños* de Freud y *Of Human Bondage* de Somerset Maugham, aparecida en 1915. Y recuerda cómo, leyendo ambas obras, se sintió tan profundamente miserable que, por contraste, la guerra le pareció una aventura divertida.

La fecha 1922 le parece a Isaacs importante en las letras inglesas. Es el año de *Jacob's Room*, novela «cubista» de Virginia Woolf; el del *Ulysses*, de Joyce, novela «expresionista»; el de *The Waste Land* de T. S. Eliot, poema «post-impresionista». Los años de 1910 a 1930 han sido alguna vez llamados la edad de Lawrence, tan grande fué la influencia de este escritor con sus novelas pansexualistas.

El cap. II—la segunda de las charlas radiofónicas de Isaacs—lleva el título de un poema de W. H. Auden, *The Age of Anxiety*, y constituye un agudo análisis de cómo la inquietud, la angustia del hombre de nuestros días ha repercutido en la temática y en la expresión de la actual literatura. Analiza Isaacs en esas páginas varios aspectos interesantes de la novela contemporánea, entre ellos, la importancia de la ciudad como personaje. Recuerda, a este propósito, el título que Proust dió a una parte de su *Recherche*, *Sodoma y Gomorra*—sabido es que, en un principio, el escritor francés pensó utilizar tal título para la serie toda—, el papel de Dublín en el *Ulysses* de Joyce, el de Berlín en *Alexanderplatz* de Alfred Döblin, Viena en *Auto de Fe* de Elias Canetti, etc. Esta última novela, *Auto de Fe*, le parece a Isaacs una de las mejores del siglo, una obra comparable a los *Karamazov* o a *Ulysses*. En ella se realiza un análisis tan estremecedor del pecado, de la maldad humana, que Isaacs no vacila en decir que, al lado de Canetti, Mauriac parece un *amateur* y Graham Greene casi un ingenuo chiquillo en sus novelas sobre el mismo tema.

La influencia de Kafka le parece a Isaacs una de las que más en cuenta han de tenerse, referida a las letras inglesas de este medio siglo. Se podría decir, paradójicamente—afirma—, que el principal novelista de Inglaterra es Kafka. (Del poeta y dramaturgo W. H. Auden es la frase de que si tuviera que dar el nombre de un escritor que representase, en nuestro tiempo, lo que Dante o Shakespeare en el suyo, daría el de Kafka).

Las páginas que integran el cap. V están dedicadas a *T. S. Eliot and poetic drama* y constituyen un certero planteamiento de uno de los más curiosos fenómenos del actual panorama literario: el retorno a un tipo de teatro poético —ya se dé en prosa o en verso—, que aspira a ser un gran espectáculo para las masas, próximo unas veces a la liturgia y otras a la revista de music-hall y al ballet. (Eliot y Auden representan, quizás, en Inglaterra las dos tendencias).

En la evolución del actual drama poético inglés—y aún francés: Cocteau, Sartre con *Las Moscas*, Anouilh con *Antígona*, Camus, etc.— señala Isaacs como influencias importantes las de O'Neill—la técnica de soliloquios interiores de *The Family Reunion* de Eliot deriva de *Strange Interlude*—y, más lejano, el teatro expresionista alemán—Georg Kayser—y Strindberg, llamado el Padre del Expresionismo. Para Isaacs el drama poético es la forma literaria del futuro.

En el último de los capítulos de la obra que comento, pese a titularse *The Verdict*, Isaacs más que ofrecernos un juicio del medio siglo literario, nos habla de la actual poesía en lengua inglesa, tanto británica como norteamericana, ocupándose preferentemente de W. B. Yeats, Edith Sitwell, T. S. Eliot, W. H. Auden, Ezra Pound, Robert Frost, John Crowe Ransom, Wallace Stevens, etc.

De los novelistas más jóvenes le merecen especial atención Christopher Isherwood, Edward Upward—autor de la mejor novela inglesa de tipo kafkiano: *Journey to the Border*—etc., y Faulkner, entre los norteamericanos.

Isaacs se resiste a emitir un juicio crítico que resuma lo dicho, por creer que los hechos—expuestos en sus seis charlas—son capaces de hablar por sí mismos.

Y efectivamente, el libro de Isaacs habla por sí mismo, tal es la lucidez, la capacidad de síntesis y el talento puesto en la visión crítica de la literatura del siglo XX en su primera mitad. Es lástima que la deliberada fijación de límites, haga que ese panorama—centrado fundamentalmente en las letras inglesas—, expresivo y repleto de interés, quede sin embargo incompleto, al haber sido excluidas otras literaturas, otras voces que mal pueden faltar en el recuento del quehacer literario de los últimos cincuenta años.

M. Baquero

**Rodrigo de Carvajal y Robles.—FIESTAS DE LIMA POR EL NACIMIENTO DEL PRINCIPE BALTASAR CARLOS.**—Prólogo y edición de Francisco López Estrada. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla. C. S. I. C., Sevilla, 1950.

En Lima o impresa por Jerónimo de Contreras apareció en 1632 una obra del poeta antequerano Rodrigo de Carvajal y Robles, titulada *Fiestas de Lima que celebró la ciudad de los Reyes del Perú, al nacimiento del Serenísimo Príncipe Don Baltasar Carlos de Austria*.

Francisco López Estrada, catedrático de la Universidad de Sevilla, reedita hoy esta obra sirviéndose de una fotocopia del original existente en el British

